

IN MEMORIAM BARTOMEU COSTA-AMIC

Jesús VIVED MAIRAL

Veinte años después de fallecer Ramón J. Sender (1982) dejó de existir en México DF uno de sus editores y amigo: Bartomeu Costa-Amic. Nacido en 1911 en Centelles (Barcelona), cuando contaba 9 años su familia se trasladó a Barcelona, donde estudió en la Escuela de Funcionarios de la Generalidad y en el Ateneo Politécnico.

Costa-Amic perteneció al Bloque Obrero y Campesino y al POUM, partidos fundados por el aragonés Joaquín Maurín. En octubre de 1936, como miembro de la comisión deportiva del POUM, viajó con David Rey a México con el fin de conseguir dinero y armas para el bando republicano. Llevó una carta de Andrés Nin, consejero de Justicia de la Generalidad de Cataluña, a Lázaro Cárdenas, presidente de México, en la que se solicitaba que Trotski fuera acogido en ese país como asilado político. La gestión surtió efecto.

Con todo, Bartomeu Costa-Amic se lamentaba de no poder hacer nada para evitar el asesinato del político ruso. Cuando en 1940 fue a México como exiliado ya estaba en marcha la operación del asesinato. De haber llegado unos días antes podría haber hecho algo. Hubiera reconocido al autor del crimen, Ramón Mercader, que se hacía pasar por otro. «Lo hubiera reconocido —decía—, tanto a él como a su madre, que por cierto era amiga de la que sería mi primera mujer».

Con motivo del feliz resultado de la gestión cerca del presidente Cárdenas, el POUM dio a Costa-Amic otros encargos, como el de secuestrar a la mujer del general Franco en el País Vasco francés, donde veraneaba. La querían secuestrar para canjearla con Joaquín Maurín. El plan fracasó porque los franceses se echaron atrás, diría.

Bartomeu destacó sobre todo como editor. Creo la firma Publicaciones Panamericanas, que se estrenó precisamente con la reedición de *Orden Público* (1941) de Ramón J. Sender, cuya primera edición se publicó en España en 1931. Junto con otras personas le compró al escritor aragonés la editorial Quetzal, fundada por este. Ya en manos de Costa-Amic, publicó *Epitalamio del prieto Trinidad*. Posteriormente creó la editorial B. Costa-Amic, S. A., de larga y sólida trayectoria, que publicó *La*

Quinta Julieta, *Emen hetan (Aquí estamos)* y *El sosia y los delegados* de Ramón J. Sender. Bartomeu Costa-Amic también se asomó a las cuartillas como escritor. Entre sus libros, es destacable uno sobre Cristóbal Colón en el que sostiene que este era mallorquín e hijo del príncipe de Viana. Entre otras distinciones, Costa-Amic recibió el premio Catalunya Enfora, la medalla de honor del Segundo Congreso de la Lengua Catalana —editó muchos libros en catalán—, la Cruz de San Jorge y uno de los premios Jaime I.

Hombre vital, tuvo seis mujeres a lo largo de su vida. «Se ha de vivir intensamente la vida, en todos los sentidos, político, social, cultural y emotivo», le dijo al periodista Lluís Bonada.

Bartomeu Costa-Amic coincidió con Ramón J. Sender en el exilio mexicano. Se tenían aprecio mutuo. Me dijo que Sender no estuvo allí «integrado en ningún núcleo de la emigración. Era sumamente independiente. [...] Él mantenía buena relación con nosotros, si bien no era la política lo que le movía. Le preocupaba lo intelectual, lo literario. Los comunistas, que gozaban de notoria ascendencia, lo tenían atravesado, y él no quería saber nada con ellos. Nosotros también sufrimos una terrible campaña. No hay que olvidar que habíamos contribuido a traer a Trotski a México».

Yo hablé con Bartomeu Costa-Amic en Barcelona, en casa de sus hermanos, en la calle de Caspe, y en su propia casa de México DF. Era un hombre de palabra fácil, cordial, agudo, acogedor. Guardo como oro en paño *La Quinta Julieta* editada por él en 1957, que me dedicó con las siguientes palabras: «Para el amigo Jesús Vivend Mairal, recuerdo de su visita a mi casa editora. Bartomeu Costa-Amic. México DF, agosto de 1990».

Descanse en paz.